



Manejando en Venezuela

P. Lorenzo Hubbard, uno de los fundadores de nuestra misión, compartió conmigo un cuento que ejemplifica como se maneja aquí. Pasando en el carro con un compañero a toda velocidad por la avenida principal, se acercó a un semáforo en rojo. El conductor miró a ambos lados y siguió adelante. Haciendo lo mismo en dos más luces rojas, frenó bruscamente al acercarse a una intersección con la luz verde. Sorprendido, P. Lorenzo le preguntó si sabía que el rojo significa detenerse y el verde significa ir. El asintió. "Entonces, ¿por qué te detuviste en el verde?" a que respondió: "Vi a mi hermano venir por el otro lado y es peor conductor que yo".

Venezuela tiene normas de conducción como cualquier otro país del mundo, pero hay un conjunto diferente de reglas de tránsito "no oficiales" que la mayoría de la gente sigue. Aquí están algunos ejemplos:

Olvídate de las señales de alto. Los planificadores de la ciudad sabían que nadie aquí prestaría atención a un letrero rojo con la palabra ALTO. En lugar de señales de alto, las calles dentro de los barrios tienen muchos topes de velocidad, conocido como "policía acostado" o simplemente "policía". Estas franjas de asfalto harán mucho daño a la suspensión y la parte inferior de un coche, así como las cabezas de los que están dentro, si el carro pasa por encima de uno demasiado rápido. Con "policías" así, ¿quién necesita señales de alto?

¿Debo detenerme en un semáforo en rojo? En primer lugar, muchos semáforos no son funcionales, pero donde funcionan, hay ciertas reglas no oficiales que deben seguirse. En las intersecciones con calles igualmente transitadas, las luces son generalmente respetadas. En calles desigualmente concurridas, una luz roja en la calle más transitada no es más que una precaución. Asegúrese de que nadie venga por el otro lado y sigue adelante. No hay necesidad de gastar sus frenos y su tiempo. Obviamente, cualquier vehículo en la calle menos transitada debe proceder con precaución, cualquier sea el color del semáforo.

Si el carro se descompone en medio de la carretera, ¿debo llamar a una grúa? Por supuesto que no. Llame a algunos amigos con herramientas para venir a trabajar en su vehículo justo donde está. Poner algunas ramas en la carretera detrás de su automóvil como advertencia. Si la gente pueda rodearlo, no hay ningún problema.

Obstáculos en la pista. Los que han conducido en Minnesota durante la "temporada de baches" pueden entender esto. Entre otras irregularidades en las carreteras, nosotros también tenemos baches, resultado de líneas de agua y alcantarillado rotas debajo de las calles. Comienzan como manantiales que se filtran a través de las grietas. Con tiempo los manantiales se convierten en riachuelos que erosionan el suelo. Si el agujero se vuelve lo suficientemente grande, se colocan ramas largas como advertencia o lo llenan con llantas. También hay lugares donde algunas personas habían robado las tapas de los pozos. La ciudad no las reemplaza, tampoco llena los baches. La gente sabe dónde se encuentran estos obstáculos y conduce en consecuencia.

¿En qué dirección debo pasar en una calle de un solo sentido? La respuesta parece obvia, pero depende de cuánto tiempo puede ahorrar tomando un atajo por el camino equivocado. Para evitar que la gente cruce al carril opuesto, las calles principales están divididas, pero la isla central a menudo continúa sin interrupción durante varias cuadras. Para ahorrar unos minutos, suba por la orilla o el carril exterior contra el tráfico.

¿Qué de los límites de velocidad? Existen límites oficiales, pero en realidad puede conducir a su gusto o, por lo menos, tan rápido como su coche permite, porque son muchos los vehículos decrepitos incapaces de alcanzar ni la velocidad normal. En Minnesota, se encuentran tales vehículos en una chatarrería, no en la calle. Lanzan chorros de humo. Avanzan ruidosamente, tan lento que puedo pasarlos en bicicleta. A veces se paran en medio de la calle para descansar por un momento antes de continuar hacia adelante.

Dado todo esto, pareciera que manejando un vehículo aquí sería muy peligroso, pero, en cierto modo, es todo lo contrario. En Minnesota, la gente maneja con expectativas de que los otros conductores están siguiendo las reglas y se sorprenden cuando ocurre lo inesperado. En Venezuela, la gente asume que lo inesperado es la norma y conduce más atento en consecuencia. A mí, me gusta, pero ¿qué haré al volver a Minnesota?

Puntos a Considerar

¿Ha conducido alguna vez en un país extranjero? ¿Qué diferencias notó? ¿Le gustó el sistema diferente?

The Archdiocese of St. Paul and Minneapolis has staffed and supported parishes in the diocese of Ciudad Guayana in Venezuela since 1970. These "Did you know?" papers are designed to give you a better understanding of life in Venezuela and to strengthen connections between the parishes of the Archdiocese and their archdiocesan mission during our 50th anniversary year. Please direct any comments or suggestions for future papers to Fr. Denny Dempsey at ddempsey@churchofst dominic.org or 651-368-7324.